

## Un aporte constructivo

Por: Julio C. Gambina

En nuestras manos los llamados por sus autores “papeles de trabajo” de la Comisión de Planeamiento económico, grupo de investigación dependiente del Instituto Argentino para el Desarrollo Económico –IADE-, los cuales presentan una interesante propuesta bajo el título de “Lineamientos fundamentales para la elaboración de un plan económico alternativo de características aún no ensayadas en el país”.

Para ello intentan un diagnóstico de la coyuntura económica nacional, pasando revista en forma detenida al plan económico orientado desde abril de 1976 por el Ministro Martínez de Hoz y partiendo de la premisa que “... está madurando en el país una aspiración generalizada de auténticos cambios. Es una aspiración que crece al tiempo que va demostrándose que ciertas concepciones y criterios de desarrollo aplicados en el pasado ya cumplieron su ciclo. Pero a pesar de aquella saludable aspiración muchos de los que hoy tienen conciencia de la necesidad de esos cambios –y que en aras de esa transformación estarán dispuestos a contribuir a materializarlos- a veces no aciertan a definir cual debería ser el contenido y la orientación de los cambios”.

Estas modificaciones fueron insinuadas desde otro ángulo por los ex-ministros Krieger Vasena, Rodrigo, Mondelli y por la actual conducción económica; pero de lo que se trata entonces, si se coincide en la necesidad de realizar cambios en de: “... qué tipos de cambios se propician, como y para qué destino se desea cambiar a una Argentina cuya situación socioeconómica desde hace mucho tiempo no ofrece bienestar, estabilidad ni progreso a la mayoría de los habitantes del país”.

Reflejando la realidad económica actual se dice: “Recesión, elevadísima tasa inflacionaria, bajos niveles de ingresos de los asalariados, de los sectores pasivos y de la clase media, siguen siendo los signos dominantes del panorama nacional”. Son elocuentes al respecto las palabras del Comandante en Jefe del Ejército Argentino y miembro de la Junta Militar Tte. Gral. D. Roberto E. Viola, al contestar a una requisitoria periodística en la ciudad de Rosario el 29 de enero próximo pasado sobre la situación económica, diciendo: “Hay que dividirla en tres aspectos fundamentales: el desorden en la relación precios-salarios, la baja posibilidad adquisitiva y la capacidad potencial del país. Todos estos aspectos son preocupación constante del gobierno. Entiendo que serán subsanados a la brevedad. No hay que olvidar- y, por el contrario, recordar- el desorden y el caos que ha tenido que sortear el país en los últimos años”<sup>1</sup>.

En ese plano se comentan los objetivos trazados por el ministro al inicio de su gestión, los que contemplaban- entre otros- “reconstruir el ciclo utilidad –ahorro - inversión- producción”, “sinceramiento de la economía”, “acrecentamiento de la inversión productiva”; y apunta los resultados obtenidos luego de 30 meses de gestión, donde la re-

---

(1) *La Nación*. 30/1/79.

ducción de la capacidad adquisitiva de los ingresos y el consecuente deterioro del Mercado Interno es el hecho saliente, con las gravísimas consecuencias sociales que ello implica.

El papel del Sector Financiero y su incidencia en la crítica coyuntura, que no permite por sus características concretar la proclamada economía de producción, es analizado en detalle. Es bueno recordar en ese sentido la intensa campaña que debieron impulsar importantes sectores de la pequeña y mediana empresa nacional, en momentos que se estudiaba la implementación del Anteproyecto de Ley de Entidades Financieras, Elevado por el Ministerio de Economía a la Comisión de Asesoramiento Legislativo, -CAL-, el cual eliminaba en adelante, la posibilidad de reconstituir instituciones financieras cooperativas y cercenaba el accionar de las Cajas de Crédito Cooperativas, eliminando las Cuentas a la Vista, instrumento fundamental para el desarrollo de las instituciones del crédito solidario en nuestro país.

Finalmente y debido a las múltiples firmas y peticiones realizadas<sup>2</sup> se posibilitó, la transformación de las Cajas en Bancos Cooperativos; significando la comunidad en el Sistema Financiero Nacional, la existencia y posibilidades de crecimiento del cooperativismo de crédito en la Argentina, al servicio del desarrollo económico-social de su masa de asociados, la comunidad y la Nación.

El agro, la industria y el sector público son presentados con una síntesis de su problemática, completando de esta forma la muestra del cuadro recesivo que caracteriza la economía nacional. La misma se encuentra inserta en el contexto contemporáneo de la economía mundial, expresada por:

1. Bloques económicos como el Mercado Común Europeo; los E.E.U.U. y Canadá; Japón y el Consejo de ayuda Mutua Económica (CAME).

---

*(2) Tal como expresara el Dr. Oscar Carnota: "El objetivo que perseguía el proyecto de entidades financieras elaborado por el ministerio de Economía, en relación a las cooperativas de crédito era su liquidación lisa y llana. Lo que ocurrió es que las pequeñas y medianas empresas suscribieron casi 50.000 firmas –en una campaña de 15 a 20 días, en un tórrido mes de enero- que permitieron sacar 36 páginas de solicitadas, defendiendo al movimiento. Las grandes figuras de la sociedad argentina –actores, escritores, deportistas, militares, eclesiásticos, científicos, etc.- propiciaron la solicitada de 199 personalidades respaldando al cooperativismo de crédito. Una cantidad muy importante de oficiales superiores de las fuerzas armadas, que son parte del gobierno, comprendieron la justeza de nuestra causa, y a través de la CAL, y de la compatibilización internas que esta implica proporcionaron una salida, una solución importante para el cooperativismo de crédito: los bancos cooperativos, es decir la posibilidad de desarrollarse en otro nivel superior. Fue un intento de destrucción que terminó en un triunfo del movimiento Nivel superior, porque permite por un lado acceder a todas las reivindicaciones pendientes que tenía el Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos –cámara común, cheques cooperativos, el comercio exterior para las cooperativas productoras, con la posibilidad de centralizar con la mayor fuerza que ello implica la dirección bancaria-, pero al mismo tiempo porque permite que la enorme masa de los cooperadores vigilen estos Bancos Cooperativos, mantengan la plena democracia de base en las mismas, que son llamadas técnicamente para los funcionarios del banco Central "sucursales" pero que para el movimiento siguen siendo cooperativas, con sus comisiones, sus consejos elegidos democráticamente –un hombre un voto- con la vigilancia de que los fondos recaudados se vuelquen en lo fundamental a la zona de donde provienen; con capacidad para desarrollar la educación cooperativa, la acción cultural –exposiciones, conferencias- y todo lo que haga a una elevación del nivel cultural y espiritual de la población, con más tiempo probablemente que antes y vigilando que esta ventaja –que es la nueva operatoria- se traduzca en limpieza, transparencia total, honradez y al mismo tiempo de democracia, como lo indican los estatutos de las nuevas entidades".*

*(Versión grabada de la disertación que sobre el tema "El cooperativismo y la pequeña y mediana empresa", dictara el autor en el curso "Organización de las Pequeñas y Medianas empresas. Sus Perspectivas", en la ciudad de Rosario el 1° de diciembre de 1978).*

2. La presencia de las multinacionales que “... concentran un altísimo porcentaje del comercio internacional, del movimiento de capitales, de la tecnología, y su capacidad de decisión es a veces superior o equiparable a la de muchos estados soberanos”.
3. La existencia de crisis clínicas en la economía. A modo ejemplificador se recuerda: la crisis de 1971, momento en que se abandonan por parte de E.E.U.U., las bases instauradas en Bretton Woods; y la de 1973 con el alza del precio del petróleo y la conformación de la OPEP como respuesta de los países productores de petróleo en la defensa de su potencial económico.
4. El crecimiento de la población –a lo que debemos agregar la alarmante situación de millones de seres que soportan sobre su existencia el hambre, la desnutrición, como lo señala el Consejo Mundial de la Alimentación<sup>3</sup>.
5. La situación de los países de Asia, Africa y América Latina: “Albergando el 47% de la población mundial, proporción que se verá acrecentada en el año 2.000, estas zonas constituyen potenciales mercados de alimentos, materias primas, insumos y productos industriales, potencialidad que hoy se ve debilitada por la escasa participación de sus economías en el Producto Bruto Mundial, que no alcanza a superar el 14%.

Este análisis del contexto internacional y la realidad en que se desenvuelve nuestra economía permite a este equipo de investigación desentrañar la estrategia y objetivos de la actual política económica, que podríamos sintetizar al decir de los autores: “Es el llamado esquema de agropoder o agrobussines o agroindustrias, por medio del cual nuestro país debería convertirse en fábrica de alimentos”. Para continuar: “Es una forma de especializar al país en la producción agropecuaria y la industrialización de dicha producción, con aporte, supervisión y control de capitales transnacionales. Según un esquema de tal tipo, Argentina ofrecería al mundo producción agropecuaria industrializada o no, a cambio de importaciones de origen industrial”.

Esta situación exige nuevo modelo o estrategia de desarrollo, donde se deberán tener en cuenta –sostienen -:

- a) las interrelaciones que durante la aplicación dinámica del modelo se establecerán entre los distintos sectores sociales y económicos,
- b) de donde surgirán los excedentes y ahorros genuinos para financiar las inversiones,
- c) prioridades en la canalización de ese ahorro para la realización de un plan de inversiones,
- d) evaluación de los sectores económico - sociales que prestarán apoyo a la aplicación del programa resultante.

Determinada la esencia de los cambios y objetivos que se propone el actual equipo eco-

---

<sup>(3)</sup> Hoy en día, cerca de 1.000 millones de personas sufren hambre, un tercio de los niños que sobreviven al parto mueren antes de llegar a los 5 años de edad por causa de la mala nutrición, 100.000 niños quedan ciegos cada año por falta de vitamina A y 200 millones de personas sufren de bocio endémico por carencia de yodo. (IV Reunión Ministerial del Consejo Mundial de la Alimentación (CMA), máximo organismo político de las Naciones Unidas para los problemas alimenticios. La Opinión 9.7.78)

nómico, se proponen las “Bases para un programa de Acción inmediato para reactivar la economía, desacelerar la inflación y preservar las reservas internacionales y el orden en la economía nacional”; el cual deberá ser acompañado por una planificación de la actividad económica a mediano y largo plazo.

El marco de estas bases está dado por ser 1978 el tercer año consecutivo en que el PBI tiene una tasa de crecimiento negativo, encontrando el mismo nivel que en 1972; además del decrecimiento del consumo y la inversión bruta fija.

Dentro de las medidas se propugna como idea central el desarrollo del mercado interno sobre la base de una redistribución más progresiva del ingreso que permita dinamizar la actividad productiva; lo que trae aparejado el mejoramiento de la capacidad adquisitiva de importantes sectores sociales. También se plantea la derogación de la actual política arancelaria que tanto preocupa a la industria nacional; a su vez establecer un tipo de cambio más aproximado a la paridad real.

Para concretar estas medidas será necesario restablecer el régimen de centralización de los depósitos bancarios, a fin de que el manejo de los fondos recaudados por el sistema financiero concuerde con los planes de desarrollo económicos presentados.

Por otra parte la reactivación económica permitirá un mayor ingreso al tesoro nacional –aún disminuyendo la presión fiscal- ya que “... a pesar de la mayor presión tributaria, durante los primeros diez meses de 1978 los ingresos impositivos se redujeron en un 14% en valores constantes con respecto a igual lapso en 1977”.

En relación al problema de la inflación, se establecen medidas orientadas a un plan de acción directa sobre determinados precios (de insumos básicos ofrecidos por empresas monopólicas y oligopólicas de determinados productos de la canasta familiar- y de la producción agropecuaria). Sobre los primeros se indica la necesidad de controlar un grupo de 100 grandes empresas.

Con toda seguridad, la eliminación de la cuenta de Regulación Monetaria, contribuirá a desacelerar el proceso inflacionario, el marco de la reforma del régimen financiero antes observado.

“La acumulación de divisas es fruto del sacrificio de todo un pueblo”; de ahí que el patrimonio y las reservas nacionales deben servir a los intereses supremos de la Nación: al equipamiento de la industria y demás sectores económicos; a su seguridad; a la provisión de insumos necesarios para el funcionamiento fluido de sus actividades productivas, etc., a la promoción de las exportaciones y el control de las importaciones.

Para ello requiere la vigencia del régimen legal “Compre Nacional”, “Compre Argentino”; la modificación de la política arancelaria, el control del mercado exterior, promoviendo una balanza comercial favorable.

Se propone como medida transitoria la necesidad de: “Suspender el proceso de privatización de empresas del Estado, hasta tanto se defina cuales asumen el carácter de estratégicas y por ser tales deben permanecer bajo el manejo del Estado”.

Hemos considerado de suma importancia comentar en nuestra revista el presente trabajo, en función de la preocupación generalizada que existe sobre la situación económica del país,

preocupación que se hace extensiva no sólo a la coyuntura sino a la estrategia económica que deberá abordar Argentina ,para permitir el desarrollo de sus recursos humanos y materiales, cuyo ritmo de crecimiento de las últimas décadas no se corresponde con su potencialidad.

Por eso creemos que el presente escrito contribuirá –sin duda -, a la discusión que sobre el tema, realizan los argentinos y esperamos junto con los autores “... que estos lineamientos resulten de interés para las instituciones y fuerzas sociales y económicas del país; los hombres de gobierno, las F.F.A.A., los políticos, las organizaciones del culto, los empresarios, productores de la ciudad y del campo, sindicalistas, centros de estudio, cooperativistas de las distintas ramas, profesionales, etc”.